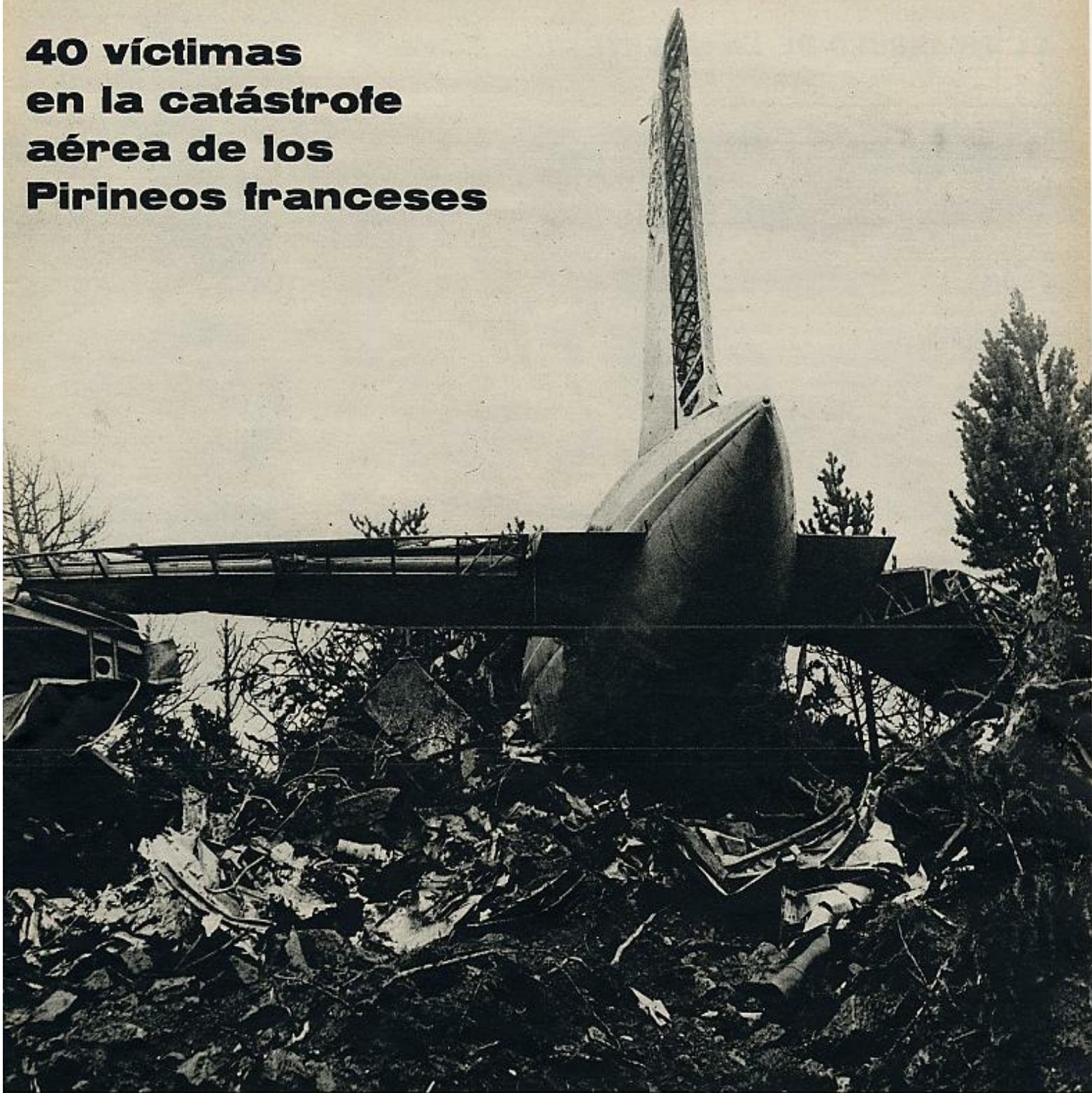


## 40 víctimas en la catástrofe aérea de los Pirineos franceses



# EL TRIANGULO DE LA MUERTE

**H**AN sido necesarios cuatro días de laboriosos trabajos y esfuerzos para rescatar los cuerpos de las víctimas del «Viking» Londres-Perpignan que se estrelló hace una semana en los Pirineos franceses, en la zona conocida por «Triángulo de la muerte». Cuatro días lentos e inacabables, los equipos de salvamento, asediados por la lluvia persistente y una niebla espesa, se han encontrado en peligro mientras efectuaban su humanitaria tarea. La expedición de gendarmes y **SIGUE**

## EL TRIANGULO DE LA MUERTE



Arriba, a la derecha, los restos del «Viking» Londres-Perpignan, que se estrelló recientemente en los Pirineos. Sobre estas líneas, el traslado de una de las víctimas en un saco de lona. Abajo, una de las operaciones de rescate que han sido dificultadas por la lluvia incesante y la niebla. Paracaidistas y gendarmes trabajan para recuperar las cuarenta víctimas.





paracaidistas ha sido sorprendida también por el desbordamiento de un torrente que pasa cerca de Vernet-les-Bains. Los hombres han tenido que sortear numerosos obstáculos para franquearlo y un paracaidista, arrastrado por una fuerte corriente de agua, pudo salvarse gracias a la cuerda que le unía fuertemente al resto de la columna.

Por los abruptos caminos de la montaña, han sido portados los cuerpos de las cuarenta víctimas encerrados en sacos de lona, y llevados a espaldas de los hombres que habían acudido a su rescate. En un punto determinado, esperaban unos camiones que han trasladado los cadáveres a Prades.

El servicio de orden y vigilancia era tan rigurosamente extremado que no admitía en absoluto la proximidad de fotógrafos de prensa. Los informadores gráficos tuvieron que recurrir al uso del teleobjetivo para captar esta macabra procesión de cuerpos sin vida transportados a hombros de los gendarmes y paracaidistas que habían acudido prontamente al lugar de la catástrofe.

En la capilla del hospital de Prades, convertida en capilla ardiente, fueron instaladas las cuarenta infortunadas víctimas del accidente aéreo, y celebrados los últimos oficios religiosos. Trágico balance el de este viaje, concebido inicialmente como una excursión turística más.



(Reportaje exclusivo de EUROPRESS)

En la capilla del hospital de Prades, convertida en capilla ardiente, han sido instalados los restos mortales de las víctimas de este trágico accidente de aviación.